



**Foto: de Culla**

**EL PEREGRINO CANSADO  
SE QUITA EL SARRO DE LOS DEDOS DE LOS PIES**

**He llegado tan cansado como mi amigo  
Al Albergue Municipal de Peregrinos  
Sito en la calle de Fernán González  
Antiguamente “Barrio Chino” de la Ciudad  
Y, hoy, como cualquier barrio o calle  
Florido de antros de putos y de putas  
Como sus casas y edificios.**

**Mi amigo ha hecho el Camino de Santiago en bicicleta**

**Yo lo he hecho en tren  
Y estoy mucho más cansado que él.  
La tarde está cayendo  
Y hay muchos peregrinos  
Sobre todo japoneses y chinos  
Esperando que se nos asigne una habitación.**

**Nos hemos vuelto a encontrar  
Con dos tías con las que coincidimos en Santiago**

**Y que no nos dejaron hacer Sexo con ellas  
Porque no habíamos oído misa  
Ni habíamos ido a comulgar.**

**Yo, como hice en Santiago  
Me he retirado de la que me gustaba más  
Pues no aguanto ese perfume  
Que desprende su cuerpo  
A olor de Chumino de Sacristía.**

**No las hemos dicho ni ¡hola!**

**Yo he cogido una silla  
De la terraza del bar de enfrente  
Y me he colocado justo al lado  
De la estatua del “Peregrino cansado”.  
Me he quitado las botas de caminar  
Y los calcetines bien sudados  
Y me he puesto a quitar el sarro y los sudores  
De los dedos de los pies  
Con los dedos de mis manos  
Como hace el peregrino de la estatua  
Que está en el pasadizo, detrás del Albergue  
Que tiene un ascensor que sube  
Al Museo CAB de Burgos.  
Los calcetines sudados y guarros  
Les he lanzado al aire  
Y justo una brisa sorpresiva  
Les ha llevado a una bandeja con “patatas bravas”  
Que degustaban unos chinos  
Con unos “tanques” de cerveza.  
Un gracioso peregrino  
Que dijo que venía de Jaca, pero no era aragonés  
Empezó a cantar unas letrillas:  
“Una terraza, unas mesas y unas sillas  
Unas copas de vino, cerveza y pan  
Unas patatas bravas y pizzas  
Los hermanos y hermanas peregrinos  
Compartiendo en amor y en unidad.**

**Nos reunimos recordando  
Y apagando nuestra sed  
Con el recuerdo de Santiago  
Celebrando su memoria  
En olor de beatas peregrinas  
Y meapilas que vinieron con la idea  
De encontrar el Amor y Sexo  
Como ese que se está quitando el sarro  
De los dedos de sus pies  
Con los dedos de su manos  
Que, ahora, vendrá, todo amable  
A invitarnos a un chupito de orujo verde  
Con unas pastitas  
Con el olor de sus manos a queso de pies.  
Y Santiago, al oído nos dirá:  
“No comáis de esas pastitas.  
Donde hay caridad y amor  
Allí está presente la peste” “.**

**-Daniel de Culla**